

REFLEXIONES SOBRE LA ÉTICA Y VALORES PARA PROPORCIONAR UN CUIDADO DE CALIDAD

Dra. Yariela González Ortega

Doctora en Enfermería

Profesora Titular

Departamento de Salud de Adultos

Facultad de Enfermería. Universidad de Panamá.

yarielag11@gmail.com; yagonzalez@ancon.up.ac.pa

Fecha de Recibido	27 de marzo 2011
Fecha de Arbitraje	11 de abril 2011
Fecha de Aceptación	16 de abril 2011
Fecha de Corrección del Lenguaje	20 de junio 2011

RESUMEN

La ética del cuidado es inherentes a las relaciones interpersonales entre enfermeras y enfermeros, entre paciente – enfermera, médico - paciente, y enfermera – médico. Por lo que las características de la enfermera como cuidadora profesional debe implicar, no solo conocimientos técnico - científico, arte y conocimiento personal, sino también un compromiso ético y moral, que aplicados a la práctica de enfermería incluya emociones, motivación para actuar, para tomar decisiones justas y acertadas, habilidades comunicativas y respeto por las demás personas.

Por lo tanto, cada enfermera/o debe cultivar los valores como una cualidad personal, que responda a la necesidad del paciente. La forma de operacionalizar estos valores durante la práctica es actuando bajo los principios éticos, tomando en consideración modelos, códigos de ética de enfermería, estándares y normativas que guíen constantemente la práctica.

Palabras claves: Ética, Cuidado, Enfermería (Fuente: DeCS -Bireme)

ABSTRACT

The ethics of care is inherent in relationships between nurses, including patient - nurse, doctor - patient and nurse - doctor. So, the characteristics of the nurse as a professional caregiver must involve not only technical knowledge - science, art and personal knowledge, but also an ethical and moral, which applied to nursing practice, include emotions, motivation to act, for fair and accurate decision making, communication skills and respect for others.

Therefore each nurse / or values must cultivate a personal quality that responds to the needs of the patient as a human being and how to operationalize these values in practice is acting on ethical principles, taking into account models, codes nursing ethics, standards and regulations that guide practice constantly.

Key words: Ethics, Nursing, Care. (DeCS -Bireme.)

INTRODUCCIÓN

Antes de iniciar la reflexión sobre la ética del cuidado como instrumento para ofrecer cuidado con calidad, conviene aclarar, que la curación está basada en las ciencias médicas. Por lo tanto, a causa del avance tecnológico utilizado para el tratamiento y diagnóstico de las enfermedades, se origina el matrimonio entre la ciencia y la ética, lo que ha originado un nuevo nombre: “bioética”.

La bioética implica conocer cómo los aspectos morales de la práctica asistencial son comprendidos (Bishop y Saudder 1995, Watson 1990 en Medina 1990). Deriva la sabiduría para saber cómo actuar y origina las reglas de la nueva ética del comportamiento que conduce a la supervivencia.

Desde la perspectiva de la ética del cuidado, a diferencia de las ciencias médicas, los problemas éticos no derivan del avance tecnológico, sino que son inherentes a las relaciones interpersonales (Nodddings 1992) entre enfermeras/os, entre paciente – enfermera, médico - paciente, y enfermera – médico.

El cuidado como una actitud de trabajo, de preocupación, de responsabilidad y de compromiso afectivo con el otro, (Boff 2002), enfatiza, desde el punto de vista de los valores éticos y morales, la orientación y regulación del actuar de la enfermera ante

una variedad de situaciones y de circunstancias en las que frecuentemente se ve inmersa dentro de su diario ejercicio profesional.

Es dentro de este contexto, que las características de la enfermera como cuidadora profesional implica, no solo conocimientos técnico - científico, arte y conocimiento personal, sino también un compromiso ético y moral, que aplicados a la práctica de enfermería incluye emociones, motivación para actuar, para tomar decisiones justas y acertadas, habilidades comunicativas y respeto por las demás personas.

De manera que la ética como componente moral del conocimiento de enfermería influye en la toma de decisiones, acerca de qué hacer sobre el padecimiento, decisiones que deben ser adecuadas y moralmente justificadas, dentro del contexto de cuidado.

La enfermera/o, enfrenta diariamente dilemas en el cuidado sobre problemas inesperados como: cambios repentinos del estado de salud de un paciente, que muchas veces origina indecisiones en la prioridad de la atención, pues todos son seres humanos que merecen igual prioridad; conflictos como acontecimientos desfavorables que involucran situaciones que no son agradables; o situaciones que se dan dentro de ambientes desfavorables, hostiles y de violencia; conflictos ante este mundo cambiante, donde los estilos de vida generan nuevos retos ante nuevas enfermedades, que en muchas ocasiones atentan la bioseguridad del personal de enfermería.

Con todos estos ejemplos, se comprende, que cada vez más, aumenta de manera progresiva, el grado de responsabilidad a la que está sometida la enfermera/o dentro de su actuación.

Paralelamente, la enfermería hace frente a estos nuevos retos, a través de su filosofía (Fawcett 2005), cuando incluye reclamos ontológicos, los cuales tienen que ver con la naturaleza de los seres humanos, cuando incluyen reclamos epistémicos, que revelan la manera como se desarrolla el conocimiento de la enfermería y los reclamos éticos que implica lo que los miembros de la disciplina deben hacer. Esto último resumido en el humanismo (Gortner 1990: En Sánchez B. 1997), que enfatiza valores humanísticos morales de cuidado, de promoción del bienestar y los derechos del individuo. (Fry 1981 p. 5: En Sánchez B. 1997).

El difundir los principios y fundamentos humanísticos y éticos, como el respeto a la vida, a la dignidad humana y a la equidad inmerso en el componente filosófico ha motivado el interés en los docentes de enfermería y el personal administrativo en los servicios de enfermería a nivel del campo clínico, quienes conscientes de que la enfermería se ha tornado altamente tecnológica y administrativa, aun en la atención primaria, encaminan sus esfuerzos a nutrir el ideal ético del cuidado. Prueba de ello son actividades como coloquios, seminarios etc. organizados por el servicio, donde se tratan de resaltar las pautas para que la enfermera construya la

cultura de valores que permitan orientar sus acciones.

Indudablemente es en la práctica donde surgen los problemas morales entre lo que es correcto o incorrecto, en relación con el cuidado proporcionado por la enfermera/o. De aquí, se derivan patrones relacionados con el trato profesional, la atención cada vez más despersonalizada, los problemas sociales, y problemas emocionales entre otros. Esto conlleva a examinar sobre las prácticas de enfermería, y sobre todo a operacionalizar los principios y valores éticos dentro del cuidado que haga efectiva la práctica ética de la enfermería, que ayuden a resolver estos dilemas surgidos de las situaciones ambiguas e inciertas dentro de la práctica. (Kim 1987: En Villalobos 2001).

De aquí, que la propuesta de un nuevo sentido de actuar, fundamentado en el modo-de-ser-cuidado propuesto por Boff (2002), en donde la relación es de convivencia, interacción y comunión, es una alternativa que contribuye a dar un nuevo sentido a la práctica del cuidado de enfermería.

Este modo-de-ser, está encaminado hacia una actitud de la enfermera/o, de preocupación, responsabilidad y compromiso afectivo con el otro, en donde, dentro del conocimiento técnico y científico, se puede abrir un espacio a la sensibilidad, la cordialidad, la espiritualidad, los sentimientos y la sutileza. Es en esta medida, que la enfermera/o comprende mejor su

compromiso moral, social y personal en la ética del cuidado.

¿Cómo operacionalizar la ética y valores en el abordaje de lo imprevisto en la atención de un paciente?

El cuidado de enfermería está basado en los valores que favorecen la realización del hombre como persona; por lo tanto, cada enfermera/o debe cultivar los valores como una cualidad personal, que responda a la necesidad del paciente como ser humano. La forma de operacionalizar estos valores durante la práctica es actuando bajo los principios éticos, tomando en consideración modelos, códigos de ética de enfermería, estándares y normativas que guíen constantemente la práctica.

Así, como la enfermera/o utiliza en la práctica el conocimiento científico para manejar los fenómenos de la disciplina, el conocimiento ético propuesto por Carper (1978), puede ser expresado en la práctica, para mostrar cuestiones como el hecho, la verdad, el bien, las obligaciones y los imperativos morales. El compromiso moral no es trabajar únicamente para el bienestar de la persona, hay que ser competentes en la audacia técnica del cuidado a la enfermedad (medina, 1991).

¿Debe evolucionar y desarrollarse la ética en el campo de la enfermería?

A medida que crece el campo científico, en esta misma medida, la profesión de enfermería avanza en el

campo científico y en la práctica humanizada, lo que implica un cambio y un crecimiento de un nuevo sentido ético y moral que propicia una nueva razón de actuar, tanto emocional como espiritual. Es por ello, que los códigos éticos cambian a medida que las necesidades y valores de la sociedad se transforman, originando una ética con nueva óptica.

¿Cuál sería mi actitud ante los nuevos retos de este mundo en constate cambio?

La actitud de la enfermera/o ante los nuevos retos es basar el cuidado en principios filosóficos y éticos, para convertir la práctica de enfermería en autónoma y de calidad, de la misma forma en que se basa en teorías que la sustentan.

Para Boff (2002), el cuidado, devenga elementos que garantizan la sensibilidad del hombre, tales como la ternura, la caricia, la cordialidad, la convivencia, y la compasión.

En fin, la práctica del cuidado, debe basarse en el deseo de hacer que la persona se sienta bien, en el compromiso moral de cada uno, y en la competencia técnica de la enfermera/o, para ser utilizados en beneficio de la persona, familia y comunidad, para que puedan tener derecho a la toma de decisiones finales sobre los cuidados de su enfermedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boff L. (2002). El cuidado es esencial: ética de lo humano - compasión por la tierra. España. Editorial Trotta.
- Carper, B. A. Fundamental patterns of knowing in nursing. *Advances in nursing science*. Vol.1, No.1, (1978); p.13-23
- Fawcett J. (2005). Analisis and evaluation of Contemporary nursing knowledge: analysis and evaluation of nursing models and theories. 2nd edition. U.S.A:Copyrightby Davis Company.
- Medina, J. L. (1999) La pedagogía del cuidado: Saberes y prácticas en la formación Universitaria en enfermería. Barcelona España. Editorial Alertes.
- Sánchez, B. (1997). ¿Qué filosofía respalda nuestro cuidado?. Material grupo de cuidado. Impresión Unibiblos. Universidad Nacional de Colombia.
- Villalobos, M. M. (2001). Enfermería: desarrollo investigativo. Universidad Nacional de Colombia. Unibiblos.
- Watson, J. The theory of human caring: retrospective and prospective. *Nursing Science Quarterly*. Vol. 10, No. 1 (1997); p. 49 -52
- Watson, J. Nursing Human Science and Human care New York: National League for Nursing Press. 1988 p. 27-30. Adaptación y traducción: Beatriz Sánchez. Grupo de cuidado. Universidad Nacional de Colombia.
- Peña, B. Ética en la empresa en el arte y la ciencia del cuidado. Grupo de cuidado. Facultad de enfermería. Universidad Nacional de Colombia.